

Revista Mexicana de Anestesiología

Volumen 27
Volume

Número 1
Number

Enero-Marzo 2004
January-March

Artículo:

Por qué leer un libro sobre medicina del dolor y paliativa

Derechos reservados, Copyright © 2004:
Colegio Mexicano de Anestesiología, AC

**Otras secciones de
este sitio:**

-  [Índice de este número](#)
-  [Más revistas](#)
-  [Búsqueda](#)

***Others sections in
this web site:***

-  [Contents of this number](#)
-  [More journals](#)
-  [Search](#)



[Medigraphic.com](http://www.Medigraphic.com)

Por qué leer un libro sobre medicina del dolor y paliativa

Comentario: Dr. José Antonio Carrasco-Rojas*

* Médico Cirujano, Academia Mexicana de Cirugía.

Solicitud de sobretiros:

Dr. José Antonio Carrasco-Rojas
Academia Mexicana de Cirugía.

Recibido para publicación: 05-12-03

Aceptado para publicación: 19-01-04

La medicina ha alcanzado niveles inimaginables en el desarrollo tecnológico; se ha definido el genoma humano, se ha logrado la clonación en seres vivos, la cirugía ha logrado técnicas como la cirugía no invasiva, el Gamma knife, la cirugía endovascular, la cirugía endoscópica con colocación de prótesis y la cirugía a control remoto entre otros. Se ha intervenido a un paciente de un continente a otro (de una colecistectomía) con singular éxito, pero ¿Qué hay del control del dolor? El paciente en general fundamentalmente en la cirugía digestiva (mi especialidad) acude por algunos síntomas, pero fundamentalmente es el dolor.

¿Qué expresa para un paciente el dolor? La sensación de una incomodidad que lo obliga a ser auxiliado urgentemente. Situación en numerosas ocasiones incontrolable por el malestar producido, así como los cambios psicológicos generados en él y los afectivos a los seres que le rodean. Requiere de una corrección más o menos inmediata, pero en ese momento para el paciente también se ha establecido ya una situación de inseguridad ante un futuro aparentemente tranquilo. Ha aparecido algo súbito o de presentación insidiosa que está cambiando su vida y que ignora también hasta dónde puede llegar. El origen puede ser grave, sobre todo si el dolor es intenso y se asocia entonces a otro pensamiento... la muerte. Ésta es la culminación eterna para todos los seres humanos que todos sabemos que algún día vendrá pero; ¿es este dolor el principio de ello? Mucho se ha escrito del dolor y la muerte, y seguirá siendo uno de los grandes temores en la vida.

Se me ha concedido el gratísimo honor de comentar en nuestro querido recinto de la Academia Mexicana de Ciru-

gía el libro “Medicina del dolor y paliativa”, cuyos autores son el académico Dr. Uriah Guevara y el Dr. Ramón de Lille Fuentes. Agradezco semejante distinción basada en la amistad y el reconocimiento que le tengo al Dr. Guevara.

Al tener en mis manos esta extraordinaria obra, mis pensamientos resultan obligados a transportarme como médico a cuando he vivido con el dolor de mis pacientes y como humano a cuando he vivido con el dolor de no pocas enfermedades asociadas a este síntoma.

Desde los inicios de la medicina, decía Esculapio a su hijo que aspiraba a ser médico “Vivirás como a la sombra de la muerte entre los dolores del cuerpo y el alma”. Es así como seguimos viviendo el dolor que es la causa principal de la visita de nuestros pacientes y el reto a vencer. El dolor además de controlarlo, debemos estudiar su etiología. Aunque el dolor es analizado en cada texto de medicina suele ser tratado insuficientemente. La lectura del libro “Medicina del dolor y paliativa”, que tiene un título acertado me ha demostrado un panorama más completo.

Los autores Drs. Uriah Guevara y Ramón De Lille y 34 entusiastas y expertos colaboradores han escrito una maravillosa obra. Ésta cumple las inquietudes de todo médico; que es la de transmitir nuestros conocimientos y experiencias acumuladas en el fructífero camino del ejercicio de nuestra profesión. También establece sus limitaciones en el tratamiento del paciente con dolor: reflexionando, estableciendo rutas y sembrando inquietudes y retos.

La obra inicia con un estupendo prefacio del profesor Marcos Gómez Sancho (Originario de las Islas Canarias).

Con gran profundidad y conocimiento del tema, así como de la cultura mexicana establece la importancia de la obra y la cultura al dolor y la muerte en México. Refiere además dos poemas alusivos al dolor y a la muerte de dos extraordinarios poetas mexicanos: Octavio Paz y Jaime Sabines.

En la introducción cita el Dr. Guevara: “El dolor más que cualquier otro síntoma hace que el hombre sienta la imperiosa necesidad de ser apoyado física, emocional y espiritualmente, fenómeno complejo multidimensional cuya expresión dependerá de respuestas fisiológicas y de otras variables. La personalidad, experiencias dolorosas previas, status social y cultural y del estado emocional al momento del estímulo no-civico incluyendo experiencias dolorosas de personas cercanas”.

El contenido del libro va describiendo cada uno de estos conceptos con un orden y claridad que da el conocimiento del tema y la experiencia para transmitirlo.

Objetivos difíciles son: clasificar el dolor por su tipo, sitio del dolor, intensidad. Temas tratados con claridad. El Dr. De Lille nos describe las interesantes vías de conducción del dolor desde la periferia hasta el nivel central en el tálamo.

Las bases terapéuticas en el manejo del dolor son una de las grandes lagunas en el conocimiento del médico como del cirujano. Al leer el libro observamos la variedad de analgésicos principalmente opioides que podemos emplear en forma adecuada para eliminar el dolor.

La medición del dolor es uno de los grandes retos; se ha trabajado creando algunas escalas analógicas como la EVA, EVERA, CHEOPS por mencionar algunas. Es de destacar, algunas escalas realizadas por autores mexicanos citadas en el libro como la de Olivares-Durán y la de Guevara-De Lima, empleadas en pediatría.

Cada ser humano manifiesta de forma distinta el dolor, ¿Cuáles son las causas de estas grandes diferencias? Son dos grandes campos como la electrofisiología y la biología molecular, en donde se ha trabajado intensamente para analizar las manifestaciones de dolor.

La evolución del sistema nervioso le ha permitido una plasticidad que es la habilidad de las neuronas para responder en forma diferente a estímulos a través de una serie de efectos moleculares, fenómenos identificados que constituyen un gran avance en la investigación básica de la neurología.

Tragedia para un enfermo con dolor es el no conciliar el sueño, proceso en el cual existe una desconexión fisiológica relativa que es alterada dependiendo de la magnitud del dolor, es frecuente que el médico se encuentre ante ese reto con su paciente. El Dr. Rafael Salin Pascual hace un interesante análisis de esta interrelación dolor-sueño.

Dentro de los capítulos del libro se dedicó un espacio importante a la revisión del dolor en diferentes entidades, dolores que por su frecuencia son un problema continuo para el médico, entre otras: el dolor en el anciano, neuralgias de cabeza y de cuello, cefaleas, migraña, dolor en columna lumbar, en el

paciente pediátrico, en el paciente con trauma, con dolor precordial, en el paciente con cáncer y en estrés. En cada uno de ellos existe un conocimiento más definido en la fisiopatogenia y en el tratamiento. Éstos fueron tratados por distinguidos especialistas entre ellos los académicos doctores Pedro Bravo Bernabé y Raúl Carrillo Esper.

El dolor perioperatorio es tratado actualmente empleando varias vías de administración de analgésicos lo cual facilita el manejo del paciente y le da mayor confort disminuyendo las complicaciones postoperatorias.

Existe actualmente en el tratamiento del dolor un intervencionismo que parte desde el bloqueo neurolítico realizado por Rynd en 1845 y en humanos por Wood. El académico Dr. Ricardo Plancarte describe cómo el conocimiento de la neuroanatomía y neurofisiología del dolor ha permitido desarrollar diversas técnicas para controlar el dolor, refiere que todas estas opciones le dan grandes perspectivas al paciente al emplear en forma escalonada diferentes técnicas terapéuticas para el control del dolor. Hace hincapié en la escasa utilización de estas técnicas, ocasionado por la poca experiencia acumulada durante los períodos de entrenamiento de la especialidad y por la limitada existencia de programas formales en el entrenamiento específico de la algología intervencionista.

El Dr. Plancarte hace una revisión completa de las técnicas como el uso de opiáceos intraespinales, estimulación eléctrica de cordones posteriores por vía percutánea, endoscopia espinal, procedimientos intervencionistas ablativos como el bloqueo neurolítico, radiofrecuencia, crioanalgesia y vertebroplastia percutánea.

El estudio del dolor no había tenido el desarrollo que otras áreas de la medicina tienen. Los autores demuestran cómo al unir esfuerzos diferentes especialistas: entre ellos anestesiólogos, neurólogos, oncólogos, ortopedistas y cirujanos; y actualmente la conjunción de psicólogos y fisioterapeutas, unen sus esfuerzos para facilitar el tratamiento del dolor.

El origen de las clínicas del dolor se debió al impulso del Dr. Bonica al profundizar sobre temas como el dolor rebelde, agudo o crónico en su obra publicada en 1953.

La clínica del dolor es una necesidad imperativa y se encuentra fundamentada en esta obra en donde se definen los diferentes tipos de clínicas y el organigrama con diferentes rutas de manejo que serán de gran utilidad para la institución que tenga la necesidad de crear una clínica del dolor.

Es el momento de analizar y comentar el esfuerzo que han hecho los doctores Guevara y De Lille, preocupados por desarrollar las técnicas para el control del dolor. Del Dr. De Lille conozco su brillante trayectoria como anestesiólogo y especialista del dolor. Para hablar del hombre científico que conjuga el humanismo indispensable para avanzar en este tipo de problemas cito sus impresiones: “El hombre debe ser comprendido como un ser cosmogónico, integrado al universo, poseedor de sentimientos, emociones, de una constelación de experiencias

que, a pesar de la herencia lo hace tan diferente en cada persona, que necesita de la comprensión de, precisamente esta característica, que es una persona, es un ser que además de músculos, tendones, articulaciones, huesos, tejidos y órganos, tiene una mente poderosa cambiante adaptable, pero capaz de rebelarse, de agredir, combatir, denunciar, expresar y en especial amar. A esta mente a este ser, es a quien debemos atender con ética profesional, con afán de servicio con deseo de comprenderlo como un ser íntegro en lo físico y en lo mental”.

El Dr. Uriah Guevara es un profesionalista, científico completo con una notable ética en su evolución en un campo por el cual ha luchado intensamente. Estas paredes de nuestra honorable Academia han tenido constancia de su trabajo serio, evolucionado, inquieto, audaz pero siempre bajo el más absoluto respeto. Ambos dejan a un lado los conceptos de enfermedades de la voluntad magníficamente escritos por el notable neuroanatomista, premio Nobel de Medicina: Don Santiago Ramón y Cajal. Cito: Todos hemos visto profesores superiormente dotados, desbordantes de actividad e iniciativas, en posesión de suficientes medios de trabajo, y que, sin embargo, no realizan obra personal, ni escriben casi nunca. Sus discípulos y admiradores esperan la obra grande, legitimadora del alto concepto que del maestro se formaron; pero la obra grande no se escribe y el maestro continúa callando. Los Drs. Guevara y De Lille cumplieron, pero el camino no ha terminado.

La última parte de la obra está dedicada a los cuidados paliativos en el paciente con dolor secundario a cáncer.

La lectura de la obra me ha dejado como médico, la seguridad de haber cubierto un gran vacío intelectual y filosófico que existía en mí. Todos y cada uno de estos capítulos me dejaron ver situaciones críticas vividas inadecuadamente con nuestros pacientes terminales, por una falta de orientación académica y humana, ambos fueron tratados en forma por demás eficaz sin hipérboles.

El Dr. Guevara expone la situación limitada que vive la medicina paliativa en México a pesar del esfuerzo de entusiastas como los autores y coautores del libro. Esto es debido a: La poca disponibilidad y mala regulación de opiáceos, la resistencia de los médicos al empleo de opiáceos, temores infundados, desconocimiento de la farmacología y empleo inapropiado de los diferentes recursos para el tratamiento del dolor y los síntomas asociados al cáncer. Y finalmente costos elevados y políticas que no favorecen el registro de opiáceos de primera opción. El doctor Guevara propone para México; basado en los acuerdos de México con la OMS lo siguiente: la elaboración y aplicación de leyes y reglamentos, efectuar el cálculo de las necesidades médicas de opiáceos, favorecer el otorgamiento de permisos para productores y fabricantes, propiciar y autorizar la importación y exportación de opiáceos y

autorizar a médicos la prescripción además de facilitar la venta y distribución en farmacias.

Existe una acertada descripción de lo que es un paciente terminal y sus derechos, como saber la verdad de su situación terminal, su pronóstico ante un cáncer incurable y a no perder la esperanza.

Víctor Frankl, en “El hombre en busca del sentido” cita: El modo en que un hombre acepta su destino y todo el sufrimiento que éste conlleva, la forma en que carga con su cruz, le da muchas oportunidades, incluso bajo las circunstancias más difíciles para añadir a su vida un sentido más profundo. Puede conservar su valor, su dignidad, su generosidad. O bien, en la dura lucha por la supervivencia, puede olvidar su dignidad humana y ser un poco más que un animal. En estas palabras Víctor Frankl ubica al hombre sin ninguna oportunidad de apoyo para su sufrimiento. “La medicina del dolor y paliativa” será sin duda un gran apoyo para todo médico en su ejercicio profesional.

Finalmente, hablaré como paciente que por circunstancias congénitas y traumáticas he vivido con dolor de diversos tipos descritos en esta obra y quiero ser el eco de todo paciente que tiene dolor.

Cómo describir el dolor: Pablo Neruda dice:

“beber el agua de la hora cruel,
ir en la sumisión de los senderos,
tras los sacrilegios del dolor.

Y nada más. Adentro de la misma.
Hundirse, hundirse lentamente
horadando el tejido de la carne”

Existen momentos extraordinarios en la vida de cualquier hombre, pero estoy seguro que el no tener dolor, sobre todo un dolor crónico; es maravilloso.

Pablo Neruda describe lo que uno siente en “La paz exterior”:

“En el aire inundado de un aroma imposible
y en la tierra dormida dolorosa y sensual
se agitan estas manos blancas pero invisibles
que rodean mi vida con la unción de la paz.

Y dormidos, callados, las cosas y los seres,
van haciendo estrujarse de luz el corazón,
con el sordo cansancio del animal que muere
en la atroz inconsciencia de la paz exterior”.

Sólo quiero finalizar en nombre de todos los pacientes, en nombre de todos los médicos, gracias a los doctores Uriah Guevara y Ramón De Lille a todos sus coautores por haber culminado con su esfuerzo esta excelente obra.